AÑO IV. NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1946 N.º 5

Cecilia

FRATERNIDAD

SELECCIONES DE FILOSOFIA, CIENCIA, RELIGION,
HECHOS DE LA VIDA Y DEL ALMA
IDEAS NUEVAS — VIDA NUEVA — MUNDO NUEVO

SUMARIO



Carlos Stoppel
Patricias Mendocinas 1079
Mendoza
Argentina

IMPRENTA
BARCELONA
OSCAR GUZMAN SERRANO
1936
BARCELONA

SAN DIEGO 230 - TELEFONO 65647 - SANTIAGO

FRATERNIDAD

Año V   Noviembre-Diciembre   N.º 5

[redacted]

ELOGIO A LA MUERTE

Empieza amanecer. Yo duermo. Por mi ventana entra un halo que lo envuelve todo con su inmensa alegría.

Yo no estoy despierto, pero siento, como si lo estuviera, el piar de las aves que saludan el alba agitándose en los nidos.

Mi buen amigo está conmigo; su pensamiento está conmigo invitándome a levantarme.

Siento el contagio de su alegría que se abre y se derrama como si de pronto hubiese dejado de estar contenida. Me identifica al clamor de la primera fosforecencia del día: "Es como si todo emanara de un corazón lleno de luz".

—"Es la vida"—. Siento que la expresión viene de él en esta sugestión sin palabras. . ., porque yo nunca quise darle a la imagen más realidad de la que vagamente tenía. Y ahora estoy compartiendo con él su inmensa alegría.

Respiro la brisa que baña como un baño de dicha nuestro corazón. No necesita decirme:— "¿Ve, don Miguel?"—, porque estoy comprendiendo perfectamente lo que quiere sugerirme su pensamiento: "Esto es morir"... Sí; voy comprendiendo plenamente lo que significa "la alegría de morir". . .

Sigo como cayendo en el regocijo de sentir la vida penetrando en la vida que se perpetúa sin principio ni fin, dando de sí y dándose infinitamente en su multiplicidad.

Mi mejor amigo se ha ido; pero no se ha ido: se ha dado entero en el segundo incontable, cuando pareció el tiempo quedarse en suspenso.

Hora después, trato de identificarme a su pensamiento. Mas ya está como muy distante. Comprendo que mi intrusión de dolor sólo iría a perturbar aquel misterioso silencio que llamamos muerte. Porque morir es sólo una jugada más que la vida le hace al alma. En este segundo supremo el alma se juega entera, con mente y corazón, buscando en la abstracción sin forma la iluminación de la concentración final que ha de llevarla a la morada de la Luz pura, perfecta y eterna, ajena al tiempo y a las siete dimensiones que limitan la vida dentro de la imagen: "el hombre".

"—Que todos lo sepan..., la alegría de morir...". Pero, ¿y nuestro dolor? El es hijo de nuestro mal entendimiento. Con él, sólo perturbamos el vuelo del alma hacia lo que puede ser su etapa final.

Más tarde, a mediodía, en la imprenta recibo la noticia:

—¿Sabe? Don Armando falleció hoy a las cinco de la mañana.

A pesar de todo quedo en suspenso. Ahora no duermo. Y, por éso mismo, esa hora cuando debo vender el dolor con esta nueva comprensión: "la alegría de morir".

Sea este elogio a la muerte, la mejor despedida que podamos darle a nuestro más querido amigo, y director de esta revista, que, tal como él lo quiso, se ha esforzado por llevar paz a los corazones atormentados, luz a las mentes agitadas por la duda, y, más que nada, sembrar firmemente entre los hombres las semillas de la Fraternidad, de la cual él supo ser el más genoroso, sincero y digno campeón.

A don Armando Hamel de S.

Santiago, 23 de Diciembre de 1946.

Miguel Vallejo Vera

HACIA LA UNION CON DIOS

C. Jinarajadasa

Como los sofistas de la antigua Grecia que enseñaban a los jóvenes griegos cómo triunfar en la vida pública, desarrollando la oratoria acoplada a la casuística, así encontramos nosotros en Europa y América maestros de Yoga a tantos dólares por lección. Cada lección indica en forma sutil cómo pueden usarse los poderes psíquicos latentes en el hombre, para ejercer dominio sobre los pensamientos y temperamento de los demás. Estos maestros enseñan ese falso Yoga, no para la liberación, como en la India, sino para obtener éxitos materiales y mundanos.

Platón denunciaba a los sofistas, no precisamente, porque ellos no lograran su éxito, sino porque fundamentalmente estaban apartando a la juventud griega de los rectos caminos y ofuscando su clara visión.

Esto es,exactamente, lo que muchos de estos maestros de Yoga están haciendo hoy. Ellos no enseñan, como sería el caso de hacerlo, lo peligroso que es para los hombres y mujeres que deben atender sus negocios o que tienen muchos deberes que cumplir en el hogar, el hecho de emplear su tiempo en ejercicios de respiración o de concentración en colores y sonidos y en prácticas pseudo-ocultas. Ellas producen ciertos resultados; pueden desarrollarse por ellas una especie de clariaudiencia y de clarividencia. Pero hay un hecho sumamente importante en ocultismo que debe recordarse siempre: Una vez que se ha abierto la puerta de lo Invisible, no puede ya cerrarse más.

En Occidente muchas gentes, especialmente mujeres, han acudido a mí para conseguir alivio en los sufrimientos que se han causado a sí mismas por las prácticas del falso

BERGSON Y EL PORVENIR DEL ESPIRITU

(Prof. F. Meyer, en la Univers. de Chile)

El pensamiento de Bergson es una protesta contra los excesos del "cienticismo" de fines del siglo XX.

La ciencia ensoberbecida por sus propios descubrimientos, pretendió explicarlo todo y reducirlo todo a mecanismos materiales. El espíritu no sería más que un producto del cerebro y la conciencia, un fenómeno inútil que se limitaría sólo a reflejar el desenvolvimiento enteramente determinado del mecanismo universal.

En semejante universo no se concibe la libertad. El espíritu llega a ser sólo una cosa entre las demás cosas. Entonces se verifica este hecho curioso: "la ciencia, (obra del espíritu), se vuelve contra éste y logra convencerlo de su inexistencia, de su nada. La filosofía, como paralizada por un verdadero complejo de inferioridad ante el imperialismo de la ciencia, no se atreve a protestar".

Toda la obra de Bergson es una rebelión contra la dictadura del determinismo y del materialismo. Es esta posición suya la llamada: su romanticismo o vitalismo. En realidad, esta rebelión, contrariamente a lo que se piensa comúnmente, es una rebelión de la inteligencia.

Estudiando experimentalmente las enfermedades de la memoria, Bergson muestra que el pensamiento sobrepasa infinitamente al cerebro. Bergson establece, pues, un positivismo espiritualista capaz de devolver la confianza en la realidad del espíritu y su destino.

A través de la biología y de la psicología, sigue Bergson el impulso creador, desde la melodía de la vida interior hasta la epopeya de seres siempre más móviles, conscientes y libres. Y este camino descubierto por Bergson, es el camino nuevo de las ciencias de la vida y de la psicología. A través de las contradicciones y los dramas del mundo moderno, enjuicia Bergson la gestación de una nueva época: "El Homo faber está conquistando el mundo material y adueñándose de la naturaleza. Le queda ahora adueñarse de su propio destino espiritual, pues es "esencial al hombre" fabricar las cosas y también a sí mismo".

¿QUE ES UNION DEL ALMA CON DIOS?

San Juan de la Cruz

Es de saber que Dios mora y asiste sustancialmente en cualquiera alma, aunque sea la del mayor pecador del mundo. Y esta manera de unión está hecha siempre entre Dios y las criaturas todas, en la cual les está conservando el ser que tienen. . ., de manera que, si de ellas de esta manera faltase, luego se aniquilarían y dejarían de ser. Así cuando hablamos de unión del alma con Dios, no hablamos de ésta "sustancial" que siempre está hecha, sino de la unión y transformación del alma con Dios: que no está siempre hecha, sino sólo cuando viene a haber semejanza de amor. Por tanto, ésta se llamará unión de semejanza, así como aquella se llamará unión esencial o sustancial . Aquella, natural, y ésta, sobrenatural. La cual es cuando las dos voluntades, (la del alma y la de Dios), están en "uno" conformes, no habiendo en la una cosa que repugne a la otra. Y así cuando el alma quitare de sí totalmente lo que repugna y no conforma con la voluntad divina, quedará transformada en Dios por amor.

Esto se entiende: no sólo lo que repugna según el acto, sino también según el hábito. De manera que no sólo los actos voluntarios de imperfección le han de faltar, sino que ha de aniquilar los hábitos de cualquieras de esas imperfecciones. Y por cuanto toda cualquier criatura y todas las acciones y habilidades de ella no cuadran ni llegan a lo que es Dios, por éso se ha de desnudar el alma de toda criatura y habilidades y acciones suyas. A saber: de su entender, gustar y sentir, para que echado todo lo que es disímil y disconforme a Dios, venga a recibir semejanza de Dios, hasta no quedar en ella cosa que no sea voluntad de Dios. Así se transforma en Dios dónde, aunque es verdad (como habemos dicho), está Dios siempre en el alma dándole y conservándole el ser natural de ella con su asistencia. Pero no siempre la comunica el ser sobrenatural. Porque éste no se comunica sino que por amor y gracia, en la cual no todas las almas están. Y las que están, no lo están en igual grado. Unas están en más, otras

están en menos grado de amor. De dónde Dios se comunica más a aquellas almas que están más aventajadas en amor, porque ésto es tener más conforme su voluntad con la de Dios. Y la que totalmente la tiene conforme y semejante, está totalmente unida y transformada en Dios sobrenaturalmente.

Cuánto más vestida está un alma de criaturas y habilidades de ella, (según el afecto y el hábito), tanto menos disposición tiene para la tal unión; porque no da lugar a Dios para que la transforme en lo sobrenatural. De manera que el alma no ha menester más que desnudarse de estas contrariedades y disimilitudes naturales, para que Dios, que se le está comunicando naturalmente por la naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia.

Esto fué lo que quiso dar a entender San Juan cuando dijo: "Dió poder para que puedan ser hijos de Dios", ésto es: para que se puedan transformar en Dios solamente aquellos que no son nacidos de la sangre (esto es: de las complexiones y composiciones naturales), ni tampoco de la voluntad de la carne, (ésto es: del albedrío de la habilidad y capacidad natural), ni menos de la voluntad del varón ,(en lo cual se incluye todo modo y manera de arbitrar y comprender con el entendimiento). No dió poder a ningunos de éstos para poder ser hijos de Dios, sino a los que son nacidos de Dios. Esto es: a los que renaciendo por gracia, muriendo primero a todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre sí a lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia y filiación, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo San Juan dice en otra parte "el que no renaciere en el Espíritu Santo, no podrá ver este reino de Dios", que es el estado de perfección; y renacer en el Espíritu Santo en esta vida, es tener un alma símílima a Dios en pureza, sin tener en sí alguna mezcla de imperfección. Así se puede hacer pura transformación por participación de unión, aunque no esencialmente.

El alma es como una vidriera, en la cual está siempre embistiendo el rayo de sol, o, por mejor decir, en ella

está morando esta luz divina del Ser de Dios por naturaleza.

Amar "es obrar en despojarse y desnudarse por Dios de todo lo que no es Dios". Así al quitar de sí todo velo y mancha de criatura, "ésto es dar lugar el alma a Dios". Y quitarse todo velo "es tener la voluntad perfectamente unida con la de Dios". Mediante ésto queda el alma luego esclarecida y transformada en Dios, porque Dios le comunica su Ser sobrenatural de tal manera que parece el mismo Dios y tiene lo que tiene el mismo Dios.

Se hace tal unión cuando Dios hace al alma esta sobrenatural merced, (que todas las cosas de Dios y el alma son unas en transformación participante). El alma más parece Dios que alma, y aún es Dios por participación; aunque es verdad, que su ser naturalmente tan distinto se le tiene del de Dios como antes, aunque está transformada, (como también la vidriera la tiene distinto del rayo, estando de él clarificada).

De aquí queda ahora más claro que la disposición para esta unión es la pureza y "el amor que es desnudez y resignación perfecta de lo uno y de lo otro SOLO POR DIOS". Y no puede haber perfecta transformación si no hay perfecta pureza; y según la proporción de la pureza será la ilustración, iluminación y unión del alma con Dios. No será perfecta si del todo no está perfecta y clara y limpia.

Aunque un alma puede haber llegado a unión, es verdad que no es en igual grado en todas; ésto será según su poca o mucha capacidad..., según Dios quiera dar a cada una. Unos ven más y otros menos; pero todos ven a Dios y todos están contentos, porque tienen satisfecha su capacidad.

Aunque acá en esta vida, hallemos algunas almas con igual paz y sosiego en estado de perfección, (y cada una esté satisfecha), con todo éso podrá la una de ellas estar muchos grados más levantada que la otra, (y estar igualmente satisfecha por cuanto tiene satisfecha su capacidad).

L E T A N I A S

Dr. Ramón Clares

Como quisiera, Señor,
poder ofrecerte más,
que es mucho lo que me das
y es muy menguado mi amor.

¡Cómo quisiera, Señor,
poder ofrecerte más!

Mi huerto fué roca viva
y blanda tierra lo hiciste,
y un corazón le pusiste
y una frente pensativa.

Mi huerto fué roca viva
¡y en tierra lo convertiste!

La honda herida del dolor
se hizo surco y por él vas,
y, a manos llenas, me das
las semillas de tu amor.

¡Cómo quisiera, Señor,
devolverte mucho más!

Cuaja el sol en mis espigas
y la alegría en mis eras,
y en todas las primaveras
se hacen flor en mis fatigas
y, en la paz de mis espigas,
oculto y manso me esperas.

Me das siempre algo mejor,
cada día me das más,
que donde está mi dolor,
siempre te hallo y siempre estás.

¡Cómo pudiera, Señor,
devolverte mucho más!

La claridad de mi fuente
está entre rosas ,dormida,
corazón que se hace vida
si está mi rosal doliente;
y es que estás, siempre, presente
en mi fontana escondida.

Todo es bien por donde vas,
y son tus huellas, Señor,
en mis espinas, amor;
arco iris ,en mi paz.

¡Cómo pudiera, Señor,
poder devolverte más!

Cada fruta que en mi mesa
mi sed y mi hambre sacia,
funde el zumo de tu Gracia
en mi carne de flaqueza . . .
y tu infinita grandeza
en mi pequeñez se vacia.

Con humildad de pastor,
por mis soledades vas,
tu cautela siempre atrás
y adelante mi dolor.

¡Cómo quisiera, Señor,
devolverte mucho más!

Por tí voy por donde paso,
por donde mire te encuentro,
y, como todo es tu centro,
vivo en un sol sin ocaso.

Tu plenitud, en mi vaso
está fuera y está dentro.

Ya no es la muerte, temor,
porque no hay menos ni más
en lo que dándome estás,
y siempre estás dando amor.

¡Cómo quisiera,Señor,
devolverte mucho más!

Mi huerto fué roca viva,
y mi alegría tristeza,
y soberbia la limpieza
de mi frente pensativa;
y mi lámpara votiva
fué rubor de mi torpeza.

¡Cómo pudiera, Señor,
devolverte mucho más!
que es mucho lo que me das
y es muy menguado mi amor.

¡Cómo pudiera, Señor,
devolverte mucho más!

(La Dirección: en un sentido recuerdo al distinguido facultativo Ramón Clares, recientemente desencarnado).

COMO PIENSAN LOS GRANDES INTELECTUALES

Pearl Buck

Decir: yo creo en la tolerancia, o creo en la verdad, la belleza, la bondad o cualquier otra cosa, es al fin de cuenta una afirmación superficial. La fisolofía de una persona dada va comprendida y expresada en la costumbre de su ser, no con respecto a una sola cosa sino hacia el todo de la vida.

Esta costumbre tiene su forma más profunda en la actitud primaria de la persona con respecto a la vida. Esta actitud debe ser la de aceptación de la vida, lo que constituye el acto más agresivo de la mente humana consciente.

El universo está en perpétuo movimiento y también lo está en la mente. Y este movimiento se hace constantemente entre dos polos, y los dos polos son las dos fuerzas eternas del universo: la fuerza positiva de la vida y la fuerza negativa de la muerte. Cuando digo vida, hablo de lo que se mueve hacia adelante, lo que es activo y vigoroso dentro de sí, lo que existe y crece por sí y por todo lo que toca, lo que responde positivamente a cualquier estímulo. Cuando digo muerte, hablo de lo que está quieto y en receso, lo que se encoge en sí mismo, lo que elude el esfuerzo (por sí o por todo lo que toca), lo que responde negativamente a cualquier estímulo.

No quiero decir, en ningún sentido, que la vida sea meramente actividad. La actividad sin propósito puede ser una fase de la muerte. Lo que quiero significar se expresa más acertadamente cuando digo que la vida es el ser activo y la muerte es el ser estático. Cada una tiene una energía: la vida, la energía de la acción, y la muerte, la energía de la inercia. La inercia está llena de energía en receso. Hay una tremenda energía en ser solamente estático.

Los seres humanos pueden entre todas sus demás clasificaciones, dividirse en: los que escogen la vida y los que

escogen la muerte. Y cuando un individuo escoge entre estas dos cosas, escoge entre dos partes de sí mismo. Porque tan pronto como es concebido un ser humano, la vida y la muerte comienzan su labor opuesta sobre él, y al mismo tiempo comienza la larga lucha de su existencia para ceder ora una, ora a otra. Es una entidad y tiene una voluntad separada de ellas, o al menos un deseo separado de ellas, que puede llegar a ser una voluntad. Pero oscila como la aguja magnética entre las dos fuerzas opuestas.

Este dualismo en el universo se reconoce por doquier, no solamente en la naturaleza sino en la mente y el espíritu de los hombres.

Esta, me parece, es la cuestión primaria que asedia a cada uno de nosotros: ¿vale la pena tener la vida? Si decidimos que sí, entonces la energía de la acción gravita sobre nosotros y luchamos contra la muerte; y si decidimos que no, entonces gravita la inercia y nunca tenemos conciencia verdadera de la vida, porque todo nuestro ser está dominado por la inercia de la muerte.

Al cuestionar el mérito de la vida, la respuesta de cada uno puede variar según el ánimo y la circunstancia. Somos hoy tan ricos como ayer en todos los beneficios; no nos ha acaecido accidente ni pobreza. Pero ayer éramos felices con la vida y hoy estamos tristes con la muerte. Ayer sabíamos que la vida era digna de tener y hoy no estamos seguros. Nos alejamos de ella. Y, sin embargo, el mundo externo es el mismo. Nuestro ánimo es lo que ha cambiado. Entonces, la causa de la inercia reside en nosotros. Es evidente que puede ser causada por algún proceso químico, como una indigestión, y, sin embargo, también la química se halla dominada por esta oposición de vida y muerte. Y cuando tenemos dentro de nosotros la inercia de obstinadas propiedades químicas que se rehusan a cooperar, también es ésta la inercia de la muerte y somos dominados por ella y todo nuestro ser clama que la vida no es buena; y cuando así clamamos escogemos la muerte.

Si el ánimo no nos confunde, pueden confundirnos las circunstancias. Hay muchas gentes que dicen: "Por cierto que la vida no merece ser vivida. Soy demasiado pobre, desgraciado en mi casa, no consigo el triunfo que anhelo, y por consiguiente la vida no es digna de vivirse". Es decir que, prácticamente, escogen la muerte porque en ése estado en que vive una persona cuando ha cesado de desarrollar cualquiera de sus capacidades o intereses, cuando su existencia se ha convertido en una simple rutina de mínima actividad física o mental, y cuando (por cuanto atañe al mundo o a sí mismo) más le valdría estar muerto. No tiene importancia que continúe comiendo y durmiendo y haciendo algo. En verdad ya ha sido absorvido en la inercia de la muerte.

Al decir: "la vida que llevo no merece ser vivida", y al retirarse de ella en espíritu mientras prosigue físicamente, muchas personas se privan de toda vida, por cuanto las circunstancias pueden no cambiar.

La verdad es que quién escoge la vida más que la muerte, vivirá en cualquier circunstancia derramando vida en todos los huecos, por mucho que lo acalambre el espacio, conformando lo que en él hay, mas que dejando que lo conforme el espacio. Quienes miden el mérito de la vida misma por las circunstancias en que deben vivirla están ya del lado de la inercia.

Porque la vida es una esencia elemental. Puede ser contenida en un vaso de oro o una jarra de arcilla, pero la esencia dentro de ambas es exactamente la misma cosa. El oro no la hace más valiosa ni la arcilla cambia su calidad. Es inmutable. Si un hombre dice: "la vida es tan bella que trabajaré en una bella vasija para contenerla", entonces será poseído por la vida. Si dice: "no me importa de qué es la vasija, de oro o de arcilla, en tanto se halle rebosante de la esencia", también está poseído por la vida. Pero si arroja su jarra de arcilla, la única que tiene, sólo porque no es de oro, y así derrama la esencia en ella contenida, entonces es un tonto o está ya muerto en su inercia.

MI EXPERIENCIA FUE ASI

Ernesto Wood

Una noche, mientras dormía en mi pieza, en Adyar (India), algo me despertó súbitamente. Me senté en la cama y, al mirar, pude ver hacia fuera a través de los campos, pues parecía que habían desaparecido las murallas de mi pieza. Allá lejos avanzaba un grupo de caballeros indos y, mientras se acercaban, la figura del centro se hacía más y más nítida. Era un anciano de característica fisonomía, cabellera y barba grises, larga e hirsuta y una manera peculiar de doblar, al andar, los hombros y rodillas. Cuando estuvo cerca me dijo que era el padre de cierto estudiante que conocí en Madras en una Escuela Superior. Me dijo, además, que sentía impaciencia por la educación de su hijo, y me rogaba hiciera lo posible por que éste obtuviera mejores notas, ya que las últimas estaban muy lejos de ser satisfactorias. Le repliqué que tomaría interés en el asunto y haría cuanto estuviera de mi parte para ayudarle. Entonces, con una sonrisa de satisfacción, desapareció el anciano.

Me acosté y proseguí mi sueño.

Al otro día encontré al estudiante, con quién hablé de sus estudios y de su hogar. Venía, como muchos estudiantes indos de una aldea lejana a estudiar a la gran ciudad de Madras. Se acercaban precisamente las vacaciones y el estudiante había de regresar a su distante hogar, donde, con generosa hospitalidad inda, me invitaba cordialmente.

Nada le dije de mi visión de su padre.

Llegaron las vacaciones y el estudiante regresó a su hogar a dónde le seguí algunos días después. Fué un viaje fatigoso; doscientas millas en ferrocarril y cerca de veinte a través de bosques y por montañas rocosas, senderos angostos y carreteras. Llegué a mi destino al alba, o sea a las seis de la mañana. Golpée a la puerta; ésta se abre hacia dentro y, ¡ahí está, de pie, el caballero de mi visión!, el padre del estudiante. Este viene del interior de la casa y me lo presenta y hace de intérprete.

Sin referirme a la visión, le expresé mi reconocimiento: "¿De seguro que nos hemos vistos en alguna parte, antes de ahora, verdad?". ¡Nó! fué su respuesta. No podía conocerme, pues el anciano nunca abandonó el grupo de aldeas dónde residía. Pero decía que yo le era muy familiar y que me apreciaba ,y sobre todo ansiaba que mejorara las condiciones educativas de su hijo. Después de permanecer con la familia cerca de una semana, regresé a Madras.

Poco después puse de tal forma en orden la educación del muchacho, que le fué posible permanecer en una ciudad del norte de la India, dónde lo visité en una gira de conferencias.

Pues bien: tenía en esa ciudad como amigo, un caballero mulsumán que era un clarividente experto y exacto. Un día que sentados en un jardín hablábamos de nuestras experiencias, me propuso un experimento. Y éste era que, a una hora dada de la noche, cuando nuestros cuerpos estuvieran entregados al reposo, nos encontráramos en la galería de una choza cercana. Y al despertar a la mañana siguiente, deberíamos esforzarnos por recordar nuestro encuentro nocturno y comparar nuestras impresiones.

Como quiera que sea, no me acordé más del asunto, y cuando mi amigo se presentó con su bagaje de experiencias, nada tenía yo que contarle.

"Fué una buena treta la que me jugó Ud. anoche", me dijo. Yo le contesté: "Oh, yo no recuerdo, ¿qué pasó?".

En seguida me contó que, después de abandonar el cuerpo ,se dirigió a la galería y, en vez de encontrarme, vió un extraño que al repelerlo vigorosamente ,le dijo: "No se acerque; mi hijo duerme aquí y estoy cuidándolo".

Acto contínuo, mi amigo describió en detalle al anciano que se me apareció en Madras, que después visité en su aldea y que ahora aparecía nuevamente en una distante ciudad del norte. Y su hijo, el estudiante, vivía en la cabaña donde él apareció.

¡TU ERES UN HOMBRE!

Francisco Resurrección

Claro; tú crees que eres un hombre, y en efecto es posible; muy posible que seas un hombre, y hasta un hombre auténtico y verdadero:

¡Algunos hay...!

Digo ésto, mi querido amigo, porque es muy difícil ser un hombre. No obstante, lo difícil que es el ser un hombre, puedes y debes serlo. Pero **cuidado**; es muy difícil: Apariencia de hombre es otra cosa.

Si eres un hombre, eres mi amigo; pero entonces eres un caballero, y ésto también es muy difícil.

Así, pues, si eres un hombre y caballero, eres también altamente correcto, educado, íntegro, digno, fino, tolerante y pedagógicamente bondadoso:

Claro que ésto no quiere decir que seas un Santo. ¡NO! Esto es todavía más difícil.

Ser santo y santo caballero; es más que ser hombre.

Un hombre caballero y santo, va ya por el Sendero de la Luz.

Si eres un hombre, amas a todos los demás hombres, sin diferencia de razas, naciones, banderas, religiones, colores o idiomas.

Entonces, eres un hombre **universal**: **Tu patria es la tierra, tu suprema ley el amor, y todos los hombres tus hermanos.**

Estás cerca del Sendero...

Si eres un hombre, sufres por las penas y dolores de los otros hombres; deseas proteger a los débiles, porque son como niños abandonados en los fangales del destino.

Sufres por el atraso, la miseria, la ignorancia y los males de los pueblos y las naciones; te unes a otros **hombres**, para ayudar y **Servir** a los demás hombres.

Si eres un hombre, amas a los pobres y aconsejas a los ricos y poderosos a que sean bondadosos y comprensivos, y a los gobernantes, a que sean justos, progresivos y protejan a todos.

Si eres un hombre, y **Tú lo eres,** enseña a los hombres todos, ricos y pobres ,a que se amen, se perdonen y se ayuden.

Si eres un hombre; ama a todos los hombres, aún a los más malos, porque hasta el más malo, lloró alguna vez por su madre. Tú que eres hombre, sabes lo que es una MADRE.

Si te olvidas un poco de tí; si amas los hombres, los animales y las plantas; si proteges a los débiles, si desprecias riquezas y honores por SERVIR:

Entonces hermano mío: ¡TU ERES UN HOMBRE!

EL QUE MAS SIRVE

Gabriela Mistral

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Dónde haya un árbol que plantar, plántalo tú; dónde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; dónde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Qué no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos. Hay pequeños servicios que son buenos servicios: "adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

Aquél es el que critica, éste es el que destruye; tú sé el que sirve.

El servir no es faena de seres inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamársele así: "el que sirve".

Y tiene los ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:— "¿Servistes hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

FRATERNIDAD

LA SOCIEDAD TEOSOFICA DE CHILE

DEDICA ESTAS SELECCIONES:

a los que piensan

a los que aman

a los que sufren

a los que se agitan en la duda

Cualquier pedido, puede hacerlo en

Santiago: Casilla 3603

Bandera 441

Librería Orientalista

Pasaje Huneeus frente al Congreso

Valparaíso: Casilla 604

Calle Blanco 1371

Antofagasta: Maipú 1155